**EL EXAMEN DE CONCIENCIA**

(Apéndice No 3 del Ritual de la Penitencia o Reconciliación)

Preguntas Preliminares

¿Voy al Sacramento de la Penitencia con sincero deseo de purifi­cación, renovación de la vida o amistad más profunda con Dios, o por el contrario, lo considero como una carga que se ha de recibir muy raras veces?

¿Me olvidé o callé a propósito algún pecado grave en las pasadas confesiones?

¿Cumplí la penitencia que me fue impuesta? Reparé la injusticias que acaso cometí? Me esforcé en llevar a la práctica los propósitos de enmendar mi vida según el Evangelio?

**I. Dice el Señor**: **AMARÁS** **AL SEÑOR TU DIOS CON TODO TU CORAZÓN**

¿Se dirige mi corazón a Dios de modo que de verdad lo ame sobre todas las cosas en la ejecución firme de sus preceptos, como un hijo a su padre, o, por el contrario, soy solícito de las cosas temporales? ¿Tengo recta intención al obrar?

¿Es firme mi fe en Dios, que nos ha hablado por su Hijo?

¿Me he adherido firmemente a la doctrina de la Iglesia?

¿He procurado una instrucción cristiana, oyendo la palabra de Dios, participando en la catequesis; evitando lo perjudicial para la Fe?

¿He profesado siempre con valentía y sin temor mi Fe en Dios y en su Iglesia?

¿Me he mostrado cristiano en la vida pública y privada?

 Mi oración.

¿He rezado por la noche y por la mañana?

¿Mi oración es verdadera conversación mental y de corazón con Dios

o sólo un rito externo?

¿He ofrecido a Dios los trabajos, las alegrías y los dolores ?

¿Recurro a Él en las tentaciones?

¿Reverencio y amo el Nombre de Dios, o lo he ofendido con la blasfemia, juramento falso o tomando en vano su Nombre?

¿He sido reverente para con la Santísima Virgen María y los Santos?

¿Santifico el día del Señor y las fiestas de guardar de la Iglesia, participando en las reuniones litúrgicas, especialmente la Misa, con diligencia, piedad y atención?

¿He cumplido los preceptos de la confesión anual y comunión pascual ?

¿Tengo quizá otros dioses, a saber, las cosas de las cuales soy más solícito o en las que confío más que en Dios, como las riquezas, las supersticiones, el espiritismo y otras artes de magia o nigromancia?

**II. Dice el Señor:** **ÁMENSE MUTUAMENTE COMO YO LOS HE AMADO**

¿Tengo verdadero amor a mi prójimo, o abuso de mis hermanos empleándolos para mis fines o haciéndoles lo que no quiero que otros lo que no quiero que otros me hagan a mi?

¿Los escandalicé gravemente con palabras y acciones malas?

Examínate si contribuiste en tu familia, a través de la paciencia y un verdadero amor, al bien y al gozo de los demás, como hijos obedientes para con los padres honrándolos y prestándoles ayuda en sus necesidades espirituales y materiales, o como padres solícitos en la educación cristiana de los hijos y ayudándolos con el buen ejemplo y la autoridad paterna; como cónyuges mutuamente fieles en su corazón y en su trato con los demás.

¿Reparto mis bienes con los que son para los más pobres?

¿En lo que de mi depende, defiendo a los oprimidos, ayudando a los desgraciados, socorro a los pobres?

¿Desprecié a mi prójimo, sobre todo a los pobres, a los débiles, a los ancianos, a los forasteros o a hombres de otra raza?

¿Mi vida es testimonio de la misión que recibí en la Confirmación? ¿He participado en las obras de apostolado y de caridad de la Iglesia, en la vida de la Parroquia?

¿He ayudado a la Iglesia y al mundo en sus necesidades y he rezado por ellos; por la unidad de la Iglesia, por la Evangelización, por conservar la paz, por la justicia, etc.?

¿Cuido el bien y la prosperidad de la comunidad humana en que vivo o vivo preocupado sólo de mi mismo?

¿Participo, de acuerdo a mis fuerzas, en promover la justicia, la honestidad de las costumbres, la concordia en la caridad en la ciudad humana?

¿He cumplido mis deberes cívicos, he pagado los impuestos?

¿Soy justo en mi trabajo u oficio, laborioso, honrado, prestando por amor mi servicio a la sociedad?

¿Di a los obreros y a los que me sirven el justo salario? ¿Cumplí las promesas y los contratos?

¿He prestado obediencia y reverencia debida a las autoridades legítimas?

Si tengo algún cargo o ejerzo autoridad, ¿uso de ellos para mi pro­vecho o para el bien de los demás con espíritu de servicio?

¿He cuidado la verdad y la fidelidad, o hice mal a los demás hice mal a los demás con palabras falsas, calumnias, detracciones juicios temerarios o violación de secretos?

¿He violado la vida, la integridad física, la fama o el honor, los bienes de los demás?

¿Les hice algún daño? Los he odiado? Tuve altercados con ellos enemistad, ira y no me he reconciliado?

¿Olvidé culpablemente dar testimonio de la inocencia del prójimo?

¿He robado cosas ajenas, las he deseado injusta y desordenadamente o les he causado daño? ¿He procurado la restitución de lo ajeno y la reparación del daño?

 Si he sido injuriado, ¿estuve dispuesto a conceder la paz por amor a Cristo y el perdón, o conservo odio y deseo venganza?

**III. Cristo el Señor dice: SED PERFECTOS COMO EL PADRE VUESTRO**

¿Cuál es la dirección fundamental de mi vida?

¿Qué uso hice del tiempo, de las fuerzas, de los dones que recibí de Dios? ¿Fui ocioso y perezoso?

¿He sufrido con paciencia los dolores y contrariedades de la vida

¿Guardé mis sentidos y todo mi cuerpo en pureza y castidad como templo del Espíritu Santo?

¿Obré por temor o con hipocresía contra mi conciencia?

¿Traté de obrar en la verdadera libertad de los hijos de Dios según la ley del espíritu, o soy siervo de las pasiones?